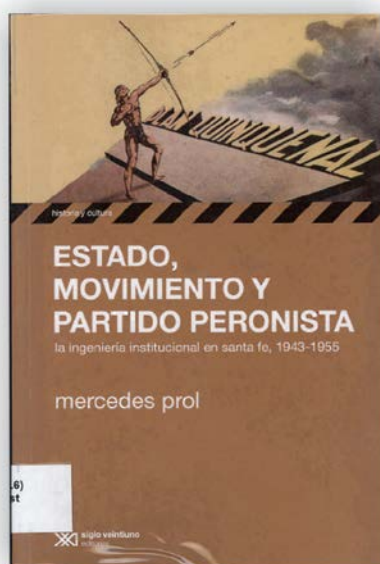


**Mercedes Prol, *Estado, movimiento y partido peronista. La ingeniería institucional en Santa Fe. 1943-1955*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2012, 249 páginas.**

**Por Leandro Lichtmajer**

(Instituto Superior de Estudios Sociales - CONICET-UNT)



El libro de Mercedes Prol retoma y amplía dos ejes analíticos relevantes en la producción historiográfica sobre el primer peronismo. Por un lado, la relación entre el poder ejecutivo nacional y las provincias. Esta dimensión recupera las interpretaciones que resaltaron las tensiones entre ambas esferas y matizaron la imagen de un gobierno central homogéneo que controló las orientaciones políticas y los procesos de toma de decisiones de las administraciones provinciales. Por otro lado, la fisonomía interna del Partido Peronista (PP). Al respecto, Prol dialoga con las vertientes de

análisis que subrayaron las marchas y contramarchas a las que se enfrentó el peronismo a la hora de diseñar una fórmula organizativa capaz de contener a sus sectores dirigentes. Y también los conflictos, cuyos ecos resonaron desde el período formativo hasta entrada la década de 1950, y que tuvieron como corolario la coexistencia de formas de funcionamiento diversas al interior de su estructura. Este camino de indagación se complementa en su texto con un minucioso análisis de la interacción entre el PP, el Estado y el movimiento obrero, que observa a estos actores en su influencia recíproca.

El primer capítulo trata sobre el derrotero de Santa Fe durante los gobiernos antipersonalistas (1937-1943), ejercicio retrospectivo que delinea el proceso de reformas estatales emprendidas en ese período y describe la dinámica de los campos sindical y político hasta el golpe de Estado. El segundo capítulo analiza las transformaciones de la burocracia nacional que desarrolló el gobierno militar, plasmadas en la creación de nuevas agencias estatales y la reformulación de las preexistentes. Sobre este telón de fondo se desenvuelve el tercer capítulo, que regresa al marco santafesino con el fin de explorar las ramificaciones de las nuevas dependencias nacionales, las pujas ideológicas que anidaron al interior de los planteles gobernantes provinciales y el conflictivo derrotero atravesado por el movimiento obrero y los partidos opositores a lo largo de 1945. Desde un registro sensible a las formas de sociabilidad política, el cuarto capítulo ofrece una original

reconstrucción del proceso de creación de las redes que cimentaron el arraigo territorial y desplegaron la propaganda electoral del peronismo durante la campaña de 1946.

El quinto capítulo examina la relación entre las agencias estatales y la estructura partidaria peronista, enfatizando la retroalimentación de ambas esferas en el período comprendido entre el triunfo electoral y la reforma constitucional (1946-1949). El funcionamiento del PP entre la Convención Constituyente y la reelección de Perón (1951), coyuntura de importantes transformaciones al interior de la organización, constituye el objeto del sexto capítulo.

Finalmente, el libro se cierra con el análisis de las mutaciones en la relación entre el poder central, las provincias y el PP entre 1952 y 1955. Aunque en ese contexto se reforzó la articulación entre el partido gobernante y los poderes ejecutivos nacional y provincial, los límites al proceso de centralización de la autoridad visibles en el escenario santafesino revelan que los flujos de las bases hacia las cúpulas no se neutralizaron completamente. De ese modo, el golpe de Estado se montó sobre un escenario de fuertes disputas entre los focos de poder existentes al interior de la estructura política peronista, crisis de liderazgos que el desafío lanzado desde las Fuerzas Armadas vino a desnudar.

En síntesis, a partir de un sólido trabajo empírico y un consistente rigor analítico Prol demuestra que las modificaciones en la estructura organizativa del partido y la competencia de sus elencos por posiciones de liderazgo fueron inescindibles del derrotero que siguió el régimen político de gobierno a nivel nacional y provincial. Asimismo, revela la coexistencia de rasgos diversos en la fisonomía interna del PP, tales como la combinación de reglas formales e informales y de grados diferentes de estabilidad y flexibilidad organizativa, que obstaculizan las conceptualizaciones rígidas. Ubicado en la intersección de la historia de los partidos políticos, las agencias estatales y el movimiento obrero, su texto ofrece un abordaje novedoso sobre el primer peronismo, en el que conviven armónicamente las reflexiones sobre una escala provincial

reconstruida meticulosamente y los procesos más amplios atravesados por un movimiento de contornos lábiles, cuya plasticidad le permitió *aggiornarse* a las sucesivas coyunturas políticas y erigirse en un actor cuyas proyecciones nos interpelan hasta la actualidad.